

El Amor de tu Alma

*Vivir
el amor
que planeaste
antes de nacer*

Robert Schwartz

autor de

El plan de tu alma y El don de tu alma

STRIO



Título original: YOUR SOUL'S LOVE
Traducido del inglés por Antonio Gómez Molero
Diseño de portada: Editorial Sirio, S.A.
Maquetación: Toñi F. Castellón

© de la edición original
2021, Robert Schwartz
Publicado inicialmente por Whispering Winds Press LLC,
a través de Sylvia Hayse Literary Agency LLC,
www.sylviahayseliterary.com

Todos los derechos reservados

© de la presente edición

EDITORIAL SIRIO, S.A.

C/ Rosa de los Vientos, 64

Pol. Ind. El Viso

29006-Málaga

España

www.editorialsirio.com

sirio@editorialsirio.com

I.S.B.N.: 978-84-19105-14-1

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Twitter](#), [YouTube](#) e [Instagram](#).

Si este libro te ha interesado y deseas que te mantengamos informado de nuestras publicaciones, puedes suscribirte a nuestro boletín de noticias en www.editorialsirio.com/newsletter

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Contenido

[Cubierta](#)

[Créditos](#)

[Nota para los lectores](#)

[¿Te gustaría conocer los planes de tu vida?](#)

[Dedicado a](#)

[Agradecimientos](#)

[Prólogo](#)

[Infidelidad](#)

[Tricia](#)

[Regresión del alma de Tricia a vidas pasadas](#)

[Regresión del alma entre vidas de Tricia](#)

[Sesión de Tricia con Corbie](#)

[Impotencia](#)

[Andrew](#)

[Regresión del alma entre vidas de Andrew](#)

[Sesión de Andrew con Staci](#)

[Crianza interdimensional](#)

[Alexa](#)

[Conversación con Jeshua y Jorge](#)

[Más sobre los propósitos prenatales de Alexa y Jorge](#)

[Otras razones para la crianza interdimensional](#)

[Regresión del alma entre vidas de Alexa](#)

[Soltería](#)

[Cathy](#)

[Sesión de Cathy con Aarón y la Madre Divina](#)

[Regresión del alma entre vidas de Cathy](#)

[Relaciones célibes](#)

[Sarah](#)

[Regresión del alma entre vidas de Sarah](#)

[Sesión de Sarah con Pamela y Jeshua](#)

[Epílogo](#)

[Médiums y canalizadores](#)

[Sobre el autor](#)

Otras obras de Robert Schwartz publicadas por Editorial Sirio:

El plan de tu alma: ahora puedes descubrir el verdadero significado de la vida que planeaste antes de nacer

El don de tu alma: descubre el poder sanador de la vida que planeaste antes de nacer

Nota para los lectores

Mucha gente no puede permitirse comprar libros. Mi misión consiste en poner la información sanadora contenida en esta obra al alcance del mayor número de personas posible, incluidas aquellas con medios económicos limitados. Por favor, solicita a tu biblioteca local que adquiera este libro (así como los dos mencionados en la página anterior) o bien plantéate la posibilidad de donar tu ejemplar a la biblioteca cuando termines de leerlo. Este sencillo acto de generosidad ayudará a muchas vidas.

Gracias por ayudarme a compartir con el mundo el conocimiento sanador de la planificación prenatal.

Con gratitud,

Robert Schwartz
rob.schwartz@yoursoulsplan.com

¿Te gustaría conocer los planes de tu vida?

Robert Schwartz es un experto hipnoterapeuta que ofrece regresiones a los periodos entre una vida y otra. Se trata de una forma de hipnosis en la que tú mismo puedes comunicarte directamente con seres llenos de sabiduría y amor, totalmente libres de prejuicios, para conocer los planes que formulaste antes de nacer, así como sus motivos, y saber cómo los estás llevando a cabo y cómo podrías cumplirlos mejor. Son unas sesiones inestimables que te ayudarán a descubrir el propósito más profundo de tu vida: qué significan tus experiencias, por qué ciertos patrones se repiten y determinadas personas forman parte de tu vida y qué fue lo que decidiste aprender de esas relaciones. Estas sesiones te permitirán conseguir la sanación física y emocional, el perdón, un aumento de la paz y la felicidad y un conocimiento profundo de quién eres y por qué estás aquí.

Si deseas más información, visita el sitio web de Robert en yoursoulsplan.com o escríbele directamente a la siguiente dirección: rob.schwartz@yoursoulsplan.com.

Dedicado a

Liesel,
mi querida y adorada alma gemela,
y al equipo espiritual sin cuya ayuda este libro no sería posible.

Y a Tricia, Ryan,
Alexa, Jorge y Luca, Cathy,
Sarah y Jim.

Y sus seres queridos.

*El mundo está lleno de cosas mágicas, esperando
pacientemente a que nuestros sentidos se agudicen.*

W. B. Yeats

Agradecimientos

Estoy profundamente agradecido a las almas valientes cuyas historias aparecen en este libro. Motivadas por el amor y el deseo de servir, me abrieron sus corazones para que tú, estimado lector, puedas abrir más plenamente el tuyo a tus seres queridos y a ti mismo.

A Barbara Brodsky y Aarón, Pamela Kribbe y Jeshua, Corbie Mitleid, y Staci Wells y su guía espiritual: gracias una vez más por compartir vuestro amor y sabiduría con el mundo. Sois verdaderamente iluminadores de senderos. Ha sido todo un honor para mí recorrer este camino en vuestra compañía.

A Liesel, el amor de mi vida, mi agradecimiento por tu amor y tu apoyo incondicional. Me inspiras cada día a dar lo mejor de mí mismo.

Mi agradecimiento a Sue Mann por su labor de revisión, como siempre, perspicaz e incisiva. Este libro no podría haber estado en manos más capaces. A Emily Han por su escrupulosa corrección de pruebas y a Sara Blum por su hermoso diseño interior. A Barbara Hodge por su exquisito diseño de portada (de la edición original en inglés).

Gracias a Sylvia Hayse por ayudar a llevar mis libros por todo el mundo.

Gracias a la doctora Linda Backman por concederme el permiso para citar las inducciones que creó y que utilicé con las personas que comparten sus historias en estas páginas.

Este libro no habría sido posible sin las contribuciones de muchas otras personas que compartieron su sabiduría y ofrecieron su apoyo. En particular, doy las gracias a Michelle McCann y Kat Baillie. Asimismo, quiero expresar mi gratitud a los muchos guías, profesores, ayudantes, ángeles, maestros y otras entidades espirituales que han hecho posible esta obra, incluidos los Seres de Luz canalizados por mi esposa. Sois mis maestros, compañeros y amigos.

Prólogo

Hace algunos años, cuando tenía cuarenta, sentía una profunda insatisfacción. Mi trabajo empresarial me parecía insípido y vacío de significado. Aunque deseaba tener una relación sentimental, era incapaz de manifestarla. Iba a la deriva por la vida, aparentemente sin timón, dejándome llevar por la rutina, y cada nuevo día me parecía tan vacío y poco inspirador como el anterior. Me preguntaba para qué había venido al mundo. No tenía ni idea de la respuesta a esa pregunta ni de cómo encontrarla. A veces anhelaba volver a casa.

Buscándole un sentido a mi existencia, asistí por primera vez a una sesión con una médium que canalizó a mis guías espirituales. Estos me dijeron que los mayores problemas a los que me enfrentaba los había planeado *antes* de nacer con el propósito de crecer espiritualmente. Al poco tiempo de aquello conocí a una mujer que tenía la facultad de canalizar su propia alma y que, a lo largo de unas quince horas de canalización, me describió detalladamente en qué consiste el proceso de planificación previo al nacimiento. Inmediatamente sentí una conexión clara, intensa e innegable con el concepto de planificación prenatal.

Más o menos durante esa misma época viví lo que se conoce como una experiencia de transformación espiritual. Un día, mientras paseaba ocioso por la calle, sentí una abrumadora oleada de amor puro e incondicional hacia cada persona que veía. Se trataba de un amor completamente diferente del que se siente por un padre, un hijo o una pareja sentimental: era un amor divino, trascendente, que lo abarcaba todo, absolutamente envolvente e ilimitado. Comprendí de forma intuitiva que esta experiencia era un regalo de mi alma que me estaba diciendo: «Este amor es lo que de verdad eres».

Entonces, decidí abandonar el mundo de la empresa y dedicarme a escribir libros que explicaran por qué planeamos nuestros mayores retos antes de entrar en el cuerpo. Al cabo de unos años escribí *El plan de tu alma*, *El don de tu alma* y el libro que ahora tienes entre tus manos. Escribir estas obras me ha proporcionado una vida tan profundamente satisfactoria y única que a los cuarenta años no hubiera sido capaz de imaginarla ni de entenderla. Y lo que es más, gracias a la investigación que realicé para los libros aprendí que el sufrimiento humano no es una experiencia aleatoria, arbitraria o carente de propósito, sino que, por el contrario, está llena de significado. Esta comprensión me sanó profundamente. Mi esperanza y mi intención es que tengas acceso a una sanación similar.

Es fundamental entender que, en la vida de cada persona, no existe un único plan existencial concreto, lineal y limitado, un plan A, por así decirlo. Es verdad que hay un plan A, pero también un plan B, C, D, E y muchos más... Tantos que comprenderlo va más allá de la capacidad del cerebro humano. Estos planes adicionales son la razón del alma para las múltiples y variadas elecciones de libre albedrío que puede realizar el ser humano encarnado. Todos gozamos de esa libertad de elegir, y es justo eso lo que convierte a la escuela de la Tierra en una vivencia extraordinariamente valiosa. Sin libre albedrío no seríamos más que autómatas, con lo cual no habría ni sería posible un verdadero aprendizaje.

El plan A es el plan vibratorio superior; es decir, una vida en la que la personalidad (una parte de la energía del alma en un cuerpo físico) toma en cada momento las decisiones más amorosas posibles. En este caso no existe una diferencia vibratoria entre la personalidad y el alma. En esencia, el cuerpo está habitado enteramente por el alma y vivimos sin la dilución o alteración creada por el ego o yo menor. Los santos y los maestros pueden ejecutar este plan, pero el resto de los mortales tomará como mínimo algunas, más bien muchas, decisiones sin amor. Aunque las decisiones no amorosas pueden causarnos dolor a nosotros mismos y hacer sufrir a los demás, también generan –si vivimos conscientemente– sanación, expansión y una capacidad mucho mayor de amar. Por esta razón, cometer errores no es algo «malo». De hecho, hemos venido aquí precisamente para cometerlos. Nuestros errores *son* nuestro crecimiento, y ese crecimiento *es* nuestro servicio al mundo y a nuestros semejantes.

La presencia y la aceptación (o gratitud) es la combinación divina que nos permite poner en marcha nuestros planes prenatales de vibración superior. Cuando estás totalmente presente y agradecido, o al menos aceptas lo que te ha tocado vivir, entras en el campo de potencialidad infinita del universo. En otras palabras, tu presencia y gratitud o aceptación le dan al Universo un ¡Sí! energético: un sí a la sanación; un sí a la comprensión más profunda; un sí a la orientación, a la abundancia, a la salud, a la claridad espiritual y a las soluciones creativas para el mayor bien de todos.

Para darle a la vida ese sí energético hacen falta fe y confianza en su bondad y en la del Universo. Esta fe y confianza las podemos cultivar de diversas formas; una de las más importantes y útiles es mediante un *conocimiento profundo* de que los retos que planificamos antes de nacer son ricos en significado y propósito. En última instancia, este libro pretende ser un camino hacia ese conocimiento.

Quienes reciben mi boletín de noticias por correo electrónico (al que te invito a suscribirte en www.yoursoulsplan.com) saben que he estado publicando las canalizaciones realizadas por mi esposa, Liesel. Ella canaliza a una hermandad de seres espirituales sabios y llenos de amor, extraordinariamente compasivos, que se

encuentran en un estado de consciencia de la unidad y a los que llamamos cariñosamente los Seres de Luz. Estos seres espirituales me comunicaron lo siguiente acerca de la planificación previa al nacimiento:

Nos encanta unir la práctica de ser consciente del momento presente con tu trabajo sobre la planificación prenatal.

Visto desde un nivel mental, puede parecer contradictorio; sin embargo, no lo es en absoluto. La forma en que la presencia (que consiste en estar presente en el ahora y en un estado de aceptación o gratitud por lo que «hay» en el momento actual) interviene en la planificación prenatal es que permite que adoptemos la versión superior de los planes previos al nacimiento.

Ya explicamos anteriormente que traducir nuestro lenguaje a un idioma humano es como intentar tomar un número infinito de palabras y destilarlo en unas cien. Del mismo modo, la planificación prenatal contiene un número esencialmente infinito de permutaciones de planes reales. Esto puede parecer contradictorio para la mente humana, como si por el hecho de que exista un número infinito de posibilidades no fuera una planificación, pero te aseguramos que sigue siendo un tipo de planificación.

Los planes en sí mismos se enmarcan en lo que denominamos una curva de probabilidades multidimensional. Para facilitar la visualización, una versión simplificada de lo que nosotros entendemos por curva multidimensional sería la que se utiliza en las matemáticas y la estadística en forma de curva de campana.

Hay planes previos al nacimiento que son cursos de eventos muy probables, y hay otros planes que están en los márgenes de la curva de campana. Para muchos, la presencia y la conexión verdaderamente profunda con sus almas puede hallarse en los márgenes de la curva de campana de la posibilidad; sin embargo, este sería de hecho el plan prenatal de mayor alineación que podría elegirse en un momento dado.

Así que, en la planificación prenatal, dentro de la curva de posibilidades, se pueden hacer elecciones con las que el Universo «resuena» más que con otras. Todas ellas conducen en última instancia al aprendizaje y la iluminación, pero algunos caminos son más tortuosos que otros.

Los caminos que se eligen que están en mayor alineación con el yo más profundo, con la Presencia y el Espíritu y la Conciencia, son los más directos y por lo tanto los que dan menos rodeos.

En otras palabras, la gran mayoría de lo que se planifica se establece como una posibilidad o probabilidad, no como una certeza. Los planes de vida son fluidos, fractales y orgánicos. Que un plan concreto se realice o no depende de las decisiones de libre albedrío del individuo y de su vibración en el momento actual, así como de los acontecimientos externos y las decisiones de libre albedrío tomadas por «otros» aparentemente separados. En la medida en que uno está plenamente presente, el plan vibratorio más elevado emerge de forma natural y puede hacerse realidad en el plano terrestre. Esta versión del plan de vida es el camino menos arduo y doloroso tanto para la autorrealización y el auténtico servicio como para la alegría y la realización profundas.

Este libro es el tercero de una serie que examina la planificación prenatal de los principales retos de la vida. En las próximas páginas trataremos sobre la planificación a nivel del alma de los desafíos que se producen en las relaciones amorosas, y también en ausencia de ellas. Al igual que en mis dos libros anteriores, la visión terapéutica y la información esclarecedora se obtienen al hablar con seres espirituales, sabios y compasivos, a través de médiums y canalizaciones. Barbara Brodksy canaliza a Aarón (un maestro ascendido), así como a la Madre Divina, una mezcla de las consciencias femeninas más elevadas (Madre María, Quan Yin y otras) de nuestro universo. Corbie Mitleid canaliza el alma o el Yo Superior de una persona. Staci Wells canaliza su espíritu guía. Pamela Kribbe canaliza a Jesús, que utiliza su nombre hebreo, Jeshua.

Hay mucha más sabiduría derivada de la regresión a vidas pasadas y de la regresión del alma entre vidas o RAEV,* la forma de hipnosis en la que me especializo. En esta forma se puede hablar directamente con seres espirituales muy evolucionados (suele denominarse Consejo de Ancianos**) que saben lo que se planificó para la vida actual y por qué, cómo estamos ejecutando los planes y cómo podemos cumplirlos mejor. Una RAEV contiene una regresión a vidas pasadas abreviada.

Mi deseo es que te veas reflejado a ti mismo y a tu vida en las páginas siguientes. Que la sabiduría y la sanación encontradas por estas almas valientes se conviertan en herramientas de tu propia sabiduría y sanación.

* N. del T.: En el original, «Between Lives Soul Regression or BLSR».

** N. de la E.: En el original, Council of Elders. Aunque hemos optado por traducir *elders* como 'ancianos', en este escenario espiritual el concepto tendría más que ver con la sabiduría y la evolución del alma que con la edad tal y como se entiende en el plano terrenal.

CAPÍTULO 1



Infidelidad

Las encuestas indican que casi uno de cada cinco adultos en relaciones monógamas ha engañado a su pareja. Prácticamente la mitad de las personas admiten haber sido infieles en algún momento de su vida. Si se descubre, la infidelidad puede destruir la confianza y generar sospechas, confusión, rabia y sentimientos de traición y quizá de no valer lo suficiente. El cónyuge infiel podría sentirse atormentado por la culpa y llegar a despreciarse a sí mismo. Los lazos de amor que tardaron años en crecer pueden deshacerse de la noche a la mañana.

Teniendo en cuenta la incidencia de la infidelidad, me parece probable que muchas veces se planifique antes de nacer. Sin embargo, ¿por qué querría un alma ser traicionada? ¿Por qué otra alma aceptaría ser la traidora? ¿De qué manera serviría una experiencia tan dolorosa a la evolución? ¿Y cómo puede utilizarse la comprensión del plan prenatal para ayudar a sanar la herida generada por la infidelidad? Para analizar estas y otras cuestiones, hablé con Tricia sobre la traición que sufrió en su matrimonio.

Tricia

Tricia tenía setenta años en el momento de nuestra conversación y comenzó contándome la conexión que ella y Bob, su marido, ya fallecido, sintieron en su primera cita cuando ambos tenían poco más de treinta años.

—No podíamos dejar de descubrirnos mutuamente —recordó—. El restaurante donde habíamos cenado tenía que cerrar, así que seguimos en la calle, caminando, hablando y riendo hasta medianoche. Para mí fue como haber encontrado mi hogar. ¡Qué hombre, con esa exuberancia y ese desparpajo que tenía! Estábamos mirando las estrellas y me preguntó si podía besarme. Por supuesto, le dije que sí. Se me doblaron las rodillas. Me sentí débil. Nunca había sentido nada parecido. Era esa sensación de *conozco a esta persona*. Desde esa primera cita, ya no volvimos a separarnos.

Cuatro meses más tarde, Tricia y Bob se casaron.

–Nada nos importaba –me dijo Tricia–. En nuestra luna de miel en Hawái, nos robaron todo el dinero que guardábamos en la habitación y nos reímos.

Durante los siguientes diecisiete años, ambos disfrutaron de la armonía matrimonial. La relación era todo lo que Tricia había esperado y más. Entonces, abruptamente, algo cambió.

–Bob asistió a una conferencia y cuando regresó a casa me habló de una mujer que había conocido, Claire. Yo ya la conocía de oídas por algunos de sus colegas y sabía que era una joven hermosa, atlética y soltera. Bob estaba encantado porque ella le había enviado una nota. Le dije: «¿Por qué te escribiría una nota esa chica?». Me contestó bruscamente, nunca lo había hecho antes: «No lo sé». Luego se levantó del sofá y se marchó. Había muchas otras pistas, y una de ellas era clarísima. Había manchas de una eyaculación en su ropa. Yo era tan inocente y lo quería tanto que recuerdo que cuando lavé la ropa pensé: «Espero que esté bien. No voy a decirle nada porque no quiero avergonzarlo». Así de ingenua era.

Tricia empezó a tener una pesadilla recurrente en la que Bob estaba con Claire y le decía: «Me voy. Ya no te quiero. Estoy enamorado de ella». Cuando Tricia le contó a su marido el sueño, su respuesta fue: «Siento mucho que estés pasando por esto», pero no le dijo que no había ninguna razón para preocuparse.

–Hubo una vez en la que Bob llegó a casa de una de esas reuniones en las que participaba Claire, y me besó. Olía a perfume. Me eché para atrás y dije: «¡Qué asco! ¿Qué es este olor?». Él se inventó una historia de que había salido a cenar con unos amigos y la camarera lo había abrazado.

Poco después, Bob, que no estaba contento en su trabajo, le contó a Tricia que le gustaría mudarse a Oregón. Ella aceptó. Tras la mudanza, Bob encontró un nuevo puesto laboral de su agrado. Pasaron diez años, años en los que «recuperamos el cuento de hadas», como dijo Tricia. Durante este periodo de tiempo, los indicios preocupantes parecían haber quedado atrás.

Una noche, Bob estaba escribiendo en su diario mientras Tricia se preparaba para ir a la cama.

–Sentí que me invadía una emoción –dijo Tricia–. Algo que venía del fondo de mi ser. Empecé a respirar con dificultad. Bob me preguntó si estaba bien. Entonces le dije: «No, no lo estoy». La voz que me salió era muy distinta a la mía. «Siento mucha rabia. Necesito que hagas algo por mí. Quiero que me digas todo lo que pasó con Claire». Ahora bien, ya habían pasado diez años de aquello. En todo ese tiempo ni siquiera habíamos hablado de Claire; hacía mucho que se había ido. Yo no tenía ni idea de por qué estaba diciendo eso. Era como estar en una obra de teatro donde tienes que recitar un texto. A Bob se le pusieron los ojos como platos. Dejó caer su

diario, puso cara de asombro y dijo: «Solo nos besamos». Al oír eso le arrojé el teléfono y le dio de lleno en la cara.

Bob admitió entonces que había tenido una aventura de un año con Claire.

–Me caí al suelo –continuó Tricia–. ¡Creí que me iba a morir! Seguimos con esa conversación durante toda la noche. Estaba tan enferma que vomitaba. Gritaba palabras que no había utilizado en mi vida. Pude ver el impacto en su semblante. Oí una voz en mi mente que decía: «Abrázalo. Quiérela, solo eso», pero la ignoré. Bob se deshizo en arrepentimiento y remordimiento.

Tricia estuvo noche tras noche, semana tras semana chillándole a Bob. Y él le preguntaba: «¿Qué quieres que haga?». «¡Que te mueras!», respondía ella a gritos.

Seis meses después, Bob empezó a sentirse mal. Una biopsia mostró que tenía la forma más agresiva de cáncer de próstata. Le dieron tres meses de vida.

Olvidando su enfado, Tricia trasladó una cama de cuidados paliativos a la sala de estar para que Bob pudiera ver la televisión y mirar los pájaros a través de la ventana. Ella dormía en un cojín a los pies de su cama.

–Le hacía todo: lo cuidaba, lo bañaba, le daba de comer...

Se pasaban el tiempo mirando fotos antiguas, viendo películas y hablando de los momentos más felices de su relación. También encontraron la manera de sanar.

–Regresamos a nuestros recuerdos y los modificamos para hacerlos como esperábamos que hubieran sido. Nos dijimos lo que deberíamos, las palabras que tendríamos que habernos dicho hacía tiempo. Como si representáramos una escena, fingimos que Bob acababa de llegar a casa del trabajo y me contaba que una chica lo había tentado. Y entonces tuvimos la conversación que nos hubiera salvado en ese momento. Era como rehacer los errores. Era muy poderoso porque cada vez que lo hacíamos desaparecía el viejo escozor.

Poco a poco, suavemente, Tricia sintió que su ira se disolvía.

–Le dije a Bob, y era completamente cierto, que lo había perdonado de todo corazón. Y vi en él algo que jamás había visto en mi vida: amor incondicional, amor incondicional absoluto, por mí.

Luego, tres meses después de su diagnóstico, Bob murió.

–Vive dentro de mí –prosiguió Tricia en voz baja–. Sé que está ahí. Lo oigo. A veces oigo su voz. A veces es solo una sensación.

Antes de esta conversación, Tricia me dijo que creía que la aventura de Bob con Claire la habían planeado entre todos ellos antes de que comenzara esta vida.

–Tricia –pregunté–, ¿por qué crees que los tres queráis tener esta experiencia?

–Bob creía, según me dijo, que esta vida le serviría para aprender a defender aquello en lo que creía, a decir *no* cuando debiera, a no dejarse manipular.